

UNDERWOOD, Ted. *Distant Horizons. Digital Evidence and Literary Change*.
The University of Chicago Press, Chicago, 2019. ISBN 978-0-226-61283-6.

Dirección

Clara Martínez
Cantón
Gimena del Río
Riande
Ernesto Priani

Secretaría

Romina De León

Reseña realizada por:

Laura JIMÉNEZ-RÍOS

Universidad de Cádiz

laura.jimenez@uca.es

<http://orcid.org/0000-0002-2652-7703>

Hasta hace pocos años, cualquier estudioso de literatura se aproximaba a un texto literario buscando dar respuestas a las preguntas que tradicionalmente se han ido formulando, intentando aportar sus reinterpretaciones de los parámetros de género o las características de una obra ya establecidos. Hoy, gracias a los virtuosos métodos de Big Data y a la introducción de los análisis cuantitativos en los estudios de Humanidades, podemos ampliar nuestros horizontes y no reducir la investigación a continuar considerando la historia de la literatura como una serie de compartimentos-estancos o una secuencia de movimientos y periodos, ignorando, en ocasiones, el arco de cambios que sufren.

Por ello, a medida que los datos y la posibilidad de acceder a ellos aumentan – especialmente gracias a las bibliotecas y catálogos digitales como HathiTrust¹ que han proliferado en los últimos tiempos–, lo hace también la posibilidad de dar una vuelta de tuerca a las respuestas preestablecidas por la tradición literaria y ampliar las conclusiones comúnmente aceptadas.

En *Distant Horizons. Digital Evidence and Literary Change*, publicado por la Universidad de Chicago, Ted Underwood se aventura a explorar algunos de estos patrones intentando hacernos comprender cómo los nuevos enfoques en la investigación literaria pueden ayudarnos a comprender mejor el tejido literario, aportando a lo largo de las páginas una serie de descubrimientos que le permiten redibujar el mapa de la literatura en lengua inglesa de los últimos trescientos años, centrándose, especialmente en escritores angloamericanos.

¹ Accesible desde: <https://www.hathitrust.org/>.

Para llevar a cabo esta misión se sirve de los números, tan denostados en esta área de estudio, y de modelos que parten de estereotipos fijados por los lectores. Usando las posibilidades que las bibliotecas digitales proporcionan, Ted Underwood se centra en intentar responder a lo largo de su libro a varias preguntas claves, correspondiéndose cada una con un capítulo diferente del libro.

En el primer capítulo, titulado “Do We Understand the Outlines of Literary History?” (pp. 1-33), el autor sugiere que muchos de los cambios ya conocidos en las obras de ficción de los siglos XVIII, XIX y XX pueden comprenderse como parte de un simple proceso de diferenciación que define el tema, el estilo y ritmo de la ficción narrativa como opuesto a la no-ficción. Es decir, a partir de indicios cuantitativos revela de una manera quizá más objetiva que la tradicional –consistente en comparar fragmentos de textos de diversas épocas y en emitir, en ocasiones, juicios de valor según los gustos personales o las batallas dialécticas con otros especialistas– todos esos cambios como pequeños estadios de un proceso evolutivo gradual en un espacio de tiempo más amplio.

“The Life Spans of Genres” (pp. 34-67) es el nombre del capítulo con el que Underwood continúa la exposición de sus resultados. En este caso, no se centra en los límites temporales de la literatura sino en la definición de género, entendiéndolo no como un objeto simple que se pueda observar y describir sino como un conjunto de relaciones mutables entre obras que se conectan de diferentes formas y guardan parecidos entre sí. Para ello se centra en tres: la ciencia ficción, la novela de detectives y la novela gótica y aplica a su estudio un método que él denomina *perspectival modeling*, que se basa en el modelado de las perspectivas de diferentes grupos de lectores, un modelo de análisis más complejo que no mide ninguna dimensión universal del lenguaje, sino que simplemente indica si un texto está más cerca de las características de un grupo u otro y permite, por tanto, representar perspectivas de diferentes épocas de una manera lo suficientemente sólida como para permitir la comparación rigurosa con otras.

En el tercer capítulo, titulado “The Long Arc of Prestige” (pp. 68-110), cambia nuevamente de objeto de estudio: ahora interesa comprender cómo el género y la forma se cruzan con aspectos como la distribución o la producción literaria, enriqueciendo los textos analizados con su contexto social. Por tanto, partiendo de diferentes aspectos cuantificables con respecto al prestigio literario llega a la conclusión de que existe un patrón regular en el que los criterios definitorios de la relevancia literaria se alinean con el rumbo que toman los cambios culturales de una manera diacrónica.

Como vemos, en los tres primeros capítulos Underwood se centra en describir dimensiones diversas de la historia de la literatura, mientras que en “Metamorphoses of Gender” (pp. 111-142), el cuarto capítulo de su trabajo se enfrenta a un concepto como el género. En un intento por trazar la historia de los roles de género en la ficción inglesa desde 1780 hasta la actualidad, explora la historia de la caracterización de los personajes en obras

de ficción atendiendo a la forma en que son descritos a partir de conjeturas implícitas sobre el género.

Cierra el libro un controvertido capítulo: “The Risks of Distant Reading” (pp. 143-170), en el que aborda el conflicto entre los conceptos de *close* y *distant reading*, entendiendo este último simplemente como una nueva escala de descripción, que no suponen un conflicto entre sí, sino que esta última tiene el potencial para provocar una expansión de la disciplina y producir un conocimiento objetivo. Analiza, además, los tres principales riesgos de la aplicación de la lectura distante: el olvido del placer que nos proporciona la literatura y su estudio; el peligro de fusionar este tipo de lectura con las nuevas tecnologías; y, por último, la carencia de currícula adecuados que permitan la formación de los estudiantes como lectores lejanos.

Todas las investigaciones llevadas a cabo por Ted Underwood incorporan gráficas y estadísticas representativas de los objetos analizados y una explicación detallada con los resultados que se deducen de ellas. Completan el libro dos apéndices: uno dedicado a los datos empleados (pp. 173-184) y el otro al método (pp. 185-197), en el que demuestra cómo las elecciones metodológicas sobre el modelado desembocan en debates sobre los objetivos de la investigación y cómo la comparación de los pronósticos del uso de diferentes modelos ha permitido explorar perspectivas y cambios históricos.

Además, el autor ha creado un repositorio en GitHub² a través del cual podemos acceder a los datos, imágenes y códigos que lo respaldan, y que permite a aquellos lectores que así lo quieran reproducir la metodología aplicada.

Como en otros trabajos suyos, Ted Underwood nos recuerda que las herramientas de investigación digital se basan, aunque de manera invisible, en una serie de suposiciones preexistentes, que son el inicio de su trabajo. Y este libro, a su vez, se transforma en un nuevo punto de partida para los investigadores que le sucedan, ya que son muchas las preguntas que quedan abiertas tras la lectura de esta obra. Sin duda, nos presenta un camino útil y razonable para construir la periferia de las producciones literarias que ocupan nuestras bibliotecas y la historia de la literatura, a partir de la aplicación de parámetros de interpretación más globales, como son estos métodos cuantitativos y, más concretamente, en la estrategia computacional que él denomina *predictive modeling*. Interpretar y analizar los datos que estos nos puedan ofrecer, aun teniendo sus limitaciones, nos permitirá contribuir a un mayor conocimiento, confirmando o refutando las premisas que inundan los manuales de literatura de todas las épocas y lenguas. Si las Humanidades se ciñen a investigar aplicando un enfoque tradicional y rechazan los datos numéricos que los análisis cuantitativos nos proporcionan y la aplicación de estas nuevas técnicas más propias de áreas de Ciencias Sociales, posiblemente no llegaremos a otear un horizonte de conocimientos mucho más amplio.

² Accesible desde: <https://github.com/tedunderwood/horizon>.

Queremos concluir diciendo que el libro que aquí reseñamos pone sobre la mesa una de las cuestiones básicas que afecta a filólogos, investigadores o aficionados de la literatura: hay que renovarse o morir. Usando la misma metáfora con la que el autor parte para explicar su intención, podemos decir que, de la misma forma que no podemos observar la curvatura de la tierra, tampoco podemos apreciar los patrones de la historia de la literatura exclusivamente con la simple lectura. Tenemos que comenzar a mirar con ojos renovados.